

La farsa de las elecciones en Talamanca

Lo que vió y ocurrió al Fiscal del Bloque de Obreros y Campesinos

por CARLOS LUIS FALLAS

CAPITULO XV - UN PACTO DE CABALLEROS

Mientras el par de zamarreros discutía mi proposición, yo echaba mis cálculos rápidamente. Si aceptaban suspenso, la votación en los cien cincuenta votantes, era seguro que no se llevarían ni cien votos de la famosa Mesa de Amure, ya que a los ciento cincuenta tendrían que restarle los de los fiscales y miembros de la Junta que no eran del lugar, así como los "podridos" que indudablemente aparecerían en la caja. Tomarían ellos esta en cuenta? Posiblemente no. De acuerdo con mi plan, me quitaba de encima doscientos votos seguros y en cambio, si me esperaba a anular la Mesa y luego le resultaba necesaria esa votación al calderonismo, ni el Padre Eterno lograría que el gobierno o los tribunales lo anularan...

Me dirigí a donde estaba el par de viejos y desde el patio interrogué a don Eladio: —¿Qué dice usted de la cosa, don Eladio?

El viejo se restregó la nariz, se agachó un poco y bajando la voz me dijo: —¿No crees vos que ciento cincuenta sean muy pocos? ... Acordate que además de los de aquí hay un montón de computables de Sixaola!... Y que todo esto ha costado plata... y que...

—Mire don Eladio: yo se que ustedes tienen la orden, como todas las Juntas del país de chorrear las listas completas... sé, además que el calderonismo ha gastado unos cuantos miles de pesos armando esta porquería. Pero la pura y santa verdad es que en esa caja no hay un cochino voto que valga un centavo!...

—No todos Fallitas,—terció Nefatali.—Habrán algunos... pero en cambio, usted no puede negar...

—¿No puedo negar qué...? ¿Qué es eso q' están haciendo

ahora?—les pregunté señalando el montón de indios que apresuradamente doblaban las papeletas sobre la propia mesa de la Junta—¿el "comisario"?... ¿No está otra vez allí votando las veces que le da la gana?... De verdad que ustedes son frescos cuando todavía no tienen empacho para estar reclamándose votos!

El viejo volvió a ver a Nefatali que se contentó con encogerse de hombros, y después de parpadear dos o tres veces sus ojillos hueros, murmuró: —Bueno, Carlos Luis, voy a proponerle a don Romualdo... Vamos a ver qué dice!...

Me senté en el piso del corredor a esperar la contestación. Había dejado de llover y los árboles cercanos se sacudían de vez en cuando, dejando caer una lluvia de gruesos y sonoros goterones...; sos y sonoros goterones... allá lejos, de los montes sombrios, se desgajaba la espesa niebla en enormes volutas, con las que, lentamente, la escasa brisa iba modelando extrañas figuras...

Volvieron los viejos y don Eladio adelantándose a Nefatali, me dijo: —¿Se fija Carlos Luis?... Dice don Romualdo que ciento cincuenta es muy poco y que siquiera paramos la votación a los ciento setenta y cinco.

—No frieguen, hombre... ¿Cómo me van a meter ciento setenta y cinco?

Por lo menos dejémosla en ciento sesenta!...

—Pero mira Carlos Luis!... Si es que no podemos rebajar tanto!... Vos sabés!... los compromisos... Si más bien nos estamos arriesgando mucho!...

Después de largo rato de discutir y regatear opté por aceptar la propuesta de don Romualdo; posiblemente los votos volados rebajarían el número a unos ciento treinta y

...del agua vertida la mitad cogida", como dice el refrán... —Vea don Eladio. Para que no discutamos más y para que cerremos ya esa cochina y nos vayamos a bañar, voy a aceptarle los ciento setenta y cinco!

Nefatali se me acercó y me cogió del brazo. —Bueno, Fallitas... Palabra se palabra... ¿Entendidos? —se pasó la mano por la barba, me miró de reojo y en sus ojillos brilló una chispa de recelo.

Todo queda entre nosotros... Todo muy legal y... nada de escándalos ni de protestas por la prensa, ¿Verdad?—palmeándome la espalda y guiñándome un ojo.

—Claro, claro!—murmuré Yo lo más que haré será publicar una especie de cuento sobre las elecciones de Talamanca, pero después de que ya todo haya pasado.

Nefatali tuvo un exceso de alegría. —Entonces... nos vamos a almorzar Fallitas!— exclamó, arrastrándose hacia la cocina.

Don Eladio se quedó un poco atrás y yo no me hice rogar mucho, pues a pesar del hartazgo de la mañana, las hambres atrasadas todavía me hacían cosquillas en la barriga. La cocina era incómoda y mal cerrada. Piso de suelo. Mesas y bancas primitivas. En un rincón un enorme fogón sobre el que hervía a borbotones una gran olla de sancocho cuyo espeso vaho provocaba a los pobres indios que se conformaban con meter las narices por los rendijas del tabique. El "culi" tuerto, armado de un cucharón, de vez en cuando sacaba pocos de caldo que enfriaba soplando los con la trompa y que luego iba sorbiendo poquito a poco, para tomarle el gusto y calcularle la sal.

El "culi" nos sirvió la sopa en unas palanganillas de estero. Apareció don Eladio con unos aguacates y una media botella de ron.

—Ahora ya nos podemos meter un trago, ¿verdad?

El licor debía estar arreglado con tabaco o chile, porque me raspó el gaznate y me hizo "cogi aire" por más de dos minutos.

El viejo se tragó una cuantas cucharadas de sopa y luego nos dejó solos. El "culi" retiraba a los indios q' husmeaban hambrientos la comida y Nefatali un poco alegre con el trago, se puso a contarme sus aventuras en Talamanca...

UN MUSICO "SOCIALISTA"

Volví a la Mesa para obligarlos a perder más votos. Pu se un poco de orden entre la gente, que era la misma que se había estado repitiendo desde el principio, y luego me senté a la par al chiricano. El hombre se me acercó un poco y en voz baja me dijo: —Yo casi soy de sus ideas... pero usted sabe... Soy músico y tengo q' ganarme una platica, ¿entiende?... Pero orita viene la mía!... las elecciones de Panamá!... Orita del otro lado... Soy del Partido Socialista, ¿entiende?—se quitó el chonete de fieltro y se sacudió el montón de colochillos negros y sedosos. Luego me preguntó: —¿Qué piensa hacer Ud. sobre esto?

—Nada —le dije—, posiblemente más adelante escriba

El Día de Independencia para el pueblo de Bessarabia

MOSCU, julio 4 (ICN).— Hoy en América millones de personas celebran el día que marca el 164 aniversario de la independencia de América como una nación. No solamente hoy, sino durante toda la semana, la Unión Soviética ha estado si a ustedes les parece, llena de su propio espíritu del "4 de julio, "espíritu de verdadero patriotismo, de devoción a la patria socialista.

El último año, la URSS, ha traído independencia a un número de pueblos oprimidos—a 13 millones en la región occidental de la Ucrania y Byelo-Rusia; a las nuevas regiones de la República Finno-Karelia. En estas regiones el pueblo ha organizado su industria, agricultura educación, y han electo sus representantes a los soviets locales y al Soviet Supremo de la URSS. Se han convertido en parte de la familia multi-nacional soviética, y viviendo juntamente con otros pueblos de la misma nacionalidad, gozan de todos los derechos de cada ciudadano.

Por 22 años desde que Bessarabia fué arrancada por la fuerza de los soviets cuando el país estaba débil, su pueblo ha vivido una vida miserable y oprimidos bajo el gobierno rumano. Bessarabia es uno de los sectores más ricos de Europa y más fértiles y sin embargo tiene el campesinado más pobre y miserable siendoles negado aun el derecho a la tierra, trabajando incansablemente la tierra de los ricos latifundistas.

Miles de nativos de Bessarabia pudieron escapar la represión e inmigraron a otras partes de Europa y América. Aquellos que se quedaron sólo vivieron con una vívida esperanza—sabían que el pueblo soviético no podía olvidarlos. Sabían que algún día se reunirían de nuevo con la Unión Soviética. Su esperanza más deseada ha sido por fin cumplida, esto ellos lo supieron cuando el Ejército Rojo cruzó las fronteras de Bessarabia.

"Hemos esperado tanto que ustedes llegaran. Damos gracias al Ejército Rojo. Damos gracias al gobierno soviético". Con estas palabras el Ejército Rojo fué recibido en todos los pueblos y villas. El Derecho al Trabajo—este ha sido el sueño de todo hombre y mujer trabajadora, de todo trabajador agrícola, de cada oficinista y profesional en la Bessarabia y Bucovina.

El desempleo era una cosa común para los trabajadores bajo el gobierno rumano. El campesino solo podía trabajar en los campos de los ricos latifundistas, porque él no poseía ninguna tierra, no tenía implementos agrícolas, carecía de bestias de trabajo. Los oficinistas y profesionales les eran negados el derecho al trabajo, solamente a los rumanos se les daba este trabajo.

Pero hoy es diferente. Las empresas capitalistas están siendo tomadas por los obreros y comités de fábrica han sido electos. La tierra por la que tanto campesino suspiró, los implementos, y bestias de labor, se les está entregando a los campesinos. Los oficinistas y profesionales se les dará trabajo en sus profesiones. El día de ocho horas será observado lo mismo que se observa en el resto de la Unión Soviética, y los trabajadores tendrán ahora el beneficio del seguro social, de pensiones para la vejez, en fin de todos los privilegios que gozan los trabajadores soviéticos en la Unión Soviética. Todas las leyes soviéticas serán inmediatamente puestas en vigor en este territorio.

Al mismo tiempo, los trabajadores y campesinos de Bessarabia y Bucovina tendrán garantizado el derecho al descanso, una cosa que jamás la vieron en el pasado, ni siquiera pensaron en ella. Así como los sitios de recreo y descanso en las Montañas Cárpatas y en la Ucrania Occidental fueron entregados a los obreros y campesinos, así también los sitios de descanso del Mar Negro serán entregados al pueblo de Bessarabia y de Bucovina. Bessarabia un sitio

cultural en una época, fué transformado por el gobierno rumano en un país atrasado. Las escuelas ucranianas en Bessarabia y Bucovina fueron cerradas y a los niños solo se les permitió que estudiaran el idioma rumano. Pero hoy todo ciudadano tendrá el derecho a educación. Los niños estudiarán en su propio idioma, en ruso, en ucraniano, judío y moldavio. La bien conocida Universidad de Czerowitz, un viejo centro cultural recobrará hoy su anterior importancia, sus aulas se llenarán de jóvenes, cuya educación será por cuenta del Estado.

Gregory Kotovsky, es el nombre que se recuerda hoy con gran cariño en la Bessarabia. Él era uno de los comandantes más notables del Ejército Rojo, durante la guerra civil en Rusia, un verdadero hijo de Bessarabia. Fué un líder de las luchas revolucionarias en 1905 y salió del país cuando el Ejército Rojo fué forzado a evacuar la Bessarabia, pero antes de irse le dijo al pueblo: "Nosotros volveremos. Este es suelo soviético". Veintidós años más tarde su pueblo entusiastamente recibe a los tanquistas soviéticos, recordando el nombre de este incansable luchador por la libertad de Bessarabia.

Me aquí las consigna que luego lanza el Partido Comunista italiano

"1°—La inmediata terminación de las operaciones militares en todos los frentes y el regreso inmediato de las tropas en las colonias y más allá de las fronteras de Italia. 2°—Por paz sin anexiones territoriales, en Francia o en el Mediterráneo, Africa o en los Balcanes; paz sin explotación o esclavización de otros pueblos; por paz sin indemnizaciones. 3°—Por la independencia de los pueblos de Abisinia, Libia y Albania oprimidas por el imperialismo italiano. 4°—Por el arresto y enjuiciamiento de los especuladores, y richachos, y plutócratas que se hacen ricos de las calamidades del pueblo; por el arresto y enjuiciamiento de los burocratas fascistas que oprimen y terrorizan a los trabajadores, y de todos aquellos que llevan consigo la responsabilidad por la política de provocación y extorsión que condujo a la presente guerra.

"5°—Por la confiscación de la riqueza adquirida por medio del fraude empezando con la familia Mussolini-Ciano, los Farinacci y otros especuladores fascistas. 6°—Por la liberación de todos los prisioneros políticos y exiliados, por la restauración de las libertades del pueblo; por el derecho de organización y reunión, libertad de prensa y por la libre elección de consejos municipales. 7°—Por la abolición de todas las limitaciones en la ven-

ta de productos agrícolas las limitaciones beneficiosas a los especuladores a expensas de los campesinos. 8°—Por la abolición de impuestos sobre los trabajadores industriales y pequeños campesinos, empleados de oficina y trabajadores en general, por la confiscación de beneficios de guerra, por impuestos sobre el capital. 9°—Por abolición en el ejército de los privilegios de la casta fascista, la cual con ayuda de espías y otros instrumentos aterroriza a los soldados, por la completa disolución de la milicia fascista. 10°—Por el aumento de salarios para ser efectuados por medio de delegados libremente electos entre los trabajadores. 11°—Por pensiones para las familias de los movilizados suficientes para garantizar su existencia y por la exoneración de impuestos y pagos de rentas a estas familias, por un aumento en el pago a los soldados. El Partido Comunista declara que solo un gobierno de Obreros y Campesinos, puede terminar con la explotación capitalista con las aventuras de la guerra imperialista y garantizar completa emancipación a las masas trabajadoras italianas. Al mismo tiempo el Partido Comunista declara que está listo para colaborar con todos los partidos, organizaciones y grupos que realmente luchan por el cumplimiento de las tareas mostradas más arriba.

algo sobre las costumbres y la vida de estos lugares.

Pues si escribe eso, no se olvide decir algo de mí... hable de Serafin de la Miranda el músico talamanqueño!—

su carilla se tornó ingenua como la de un chiquillo—. Qué sepan allá que aquí también hay artistas...! —Pierda cuidado Serafin— Si escribo algo hablaré mucho de usted!

Me agradeció la promesa con un apretón de manos y se sonrió feliz, seguramente al imaginar su nombre escrito en los periódicos.

(CONTINUARA)

¿Quiénes TRAICIONARON al PUEBLO FRANCES?

Sensacionales acusaciones del diputado francés ANDRE MARTY.

Folleto que estará a la venta

Lo consigue en el Local Central del Partido y en las agencias de "TRABAJO" en las provincias.

Reintegrado el Comité Seccional de Cartago

Próximo mitin el lunes 22 del corriente en la ciudad brumosa. El c. Mora tratará la cuestión internacional

El martes próximo pasado se celebró en la ciudad de Cartago la Asamblea General que había sido convocada para completar la integración del Comité Seccional y para señalar a éste las tareas acordadas en el Pleno Ampliado del Comité Central del Partido. Asistió a la Asamblea e hizo el referido planteamiento el compañero Ferreto, Secretario de Organización del B. P.

El nuevo Comité Seccional de Cartago quedó integrado como sigue:

Srío. Gral., Mario Mata.
Srío. de Org., Jaime Lobo.
Srío. de Finanzas, Oscar Martínez.

Srío Sindical, Otilio Alvarado.
Srío. de Prop., Eduardo Carranza.
Srío. de Acción Campesina, Rafael Loría Vega.
Srío. de Actas y Correspondencia, Paulino Brenes.

Se dejó para otra ocasión el nombramiento del Srío. de la Juventud.

El nuevo Comité acordó iniciar sus labores de agitación y propaganda celebrando un mitin el lunes 22 del corriente en el Hall del Hotel Imperial. En dicho mitin hablará el compañero Manuel Mora sobre la cuestión internacional.

Volví a la Mesa para obligarlos a perder más votos. Pu se un poco de orden entre la gente, que era la misma que se había estado repitiendo desde el principio, y luego me senté a la par al chiricano. El hombre se me acercó un poco y en voz baja me dijo: —Yo casi soy de sus ideas... pero usted sabe... Soy músico y tengo q' ganarme una platica, ¿entiende?... Pero orita viene la mía!... las elecciones de Panamá!... Orita del otro lado... Soy del Partido Socialista, ¿entiende?—se quitó el chonete de fieltro y se sacudió el montón de colochillos negros y sedosos. Luego me preguntó: —¿Qué piensa hacer Ud. sobre esto?

—Nada —le dije—, posiblemente más adelante escriba

174 NUEVAS SUSCRICIONES

HA CONSEGUIDO la SECCION DE SAN JOSE Al celebrarse el noveno aniversario de la fundación de nuestro periódico.

El Buró Político, el Comité de Prensa y el Comité Seccional felicitan a esta sección por su excelente trabajo.